



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año \$ 10.00
Por seis meses " 5.50
Por un mes " 1.00
Número suelto " 0.10
Número atrasado " 0.20

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149
Y ADMINISTRACIÓN }

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR---SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Domingo 18—San Lucas, evangelista.
Lunes 19—San Pedro de Alcántara.
Mártes 20—San Juan Cancio.
Sale el sol a las 5 y 13 y se pone a las 6 y 17

EL CLAMOR PÚBLICO

Las dos mujeres

Desde los mas remotos tiempos hasta el presente, los grandes pensadores están contestes en considerar a la mujer libre mas útil a la sociedad que la esclava, y de ahí deriva esa aspiración generosa de emancipar a la mujer por medio de la instrucción.

Viniendo a nuestros dias, a nuestro pais y a nuestros hombres, hemos oído brillantísimos discursos y leído en la prensa luminosos escritos sobre la necesidad de engrandecer el conjunto de las relaciones humanas, y todos convienen en que para conseguirlo es imprescindible la ilustración de la mujer.

Solo la teocracia firma disidente en la gran protesta de la humanidad contra la ignorancia del sexo débil.

Solamente esos jueces cuyo peso silente dicen ser Dios, niegan a la mujer el derecho de instruirse, como lo negaron a los hombres cuando su autoridad prevalecía.

Para ellos la abnegación y las virtudes de las mujeres de iglesia, que no saben mas que leer y rezar, son muy superiores a las de las seglares que se han quemado las pestañas en el estudio de principios ciertos y positivos, y de argucia en argucia llegan a la conclusión de negar a estas libre competencia para dirigir la enseñanza de la niñez. Tan sublime facultad deba ser monopolizada por la mujer esclava, no de su deber, sino del fanatismo, verdugo de la razón y carcelero de la conciencia.

Y mientras tanto nosotros preguntamos: ¿a quién es debido el progreso que disfrutamos, el bienestar del pueblo, la cultura de la sociedad, la instrucción de nuestros hijos, el orden en la familia, en una palabra, el progreso universal?

¿A los hombres de iglesia? ¿A la mujer de templo?

No, porque precisamente son los que combaten la ciencia, los que corrompen los pueblos y los que desquician a la familia.

¿Qué era la humanidad en la época de su dominio, y que después de su emancipación?

Confrontense las dos épocas y dedúzcase.

A la gente de cogulla el pueblo no les debe mas nada que la invención de la pólvora, los tormentos inquisitoriales, las sociedades tenebrosas, el milagro y la superstición; mientras que al hombre libre le es deudor de todo cuanto engrandeca y dignifica al humano ser.

El hombre de iglesia nos pre-

senta a la mujer de templo como modelo de labor, de sabiduría y de moral, y como tal la eleva para instituir con codos sobre la educaciónista libre, lo que no deja de ser un gran absurdo, por cuanto ella está sujeta a dogmas que lo prohiben saber o enseñar muchas cosas que la ciencia propaga y que dejan en descubierta las supercherías impuestas por la iglesia a sus fieles.

La administración de los establecimientos dirigidos por religiosas se reduce a trabajos correspondientes al mas bajo servicio.

La educación en rezar, cruzarse de brazos e inclinar la cabeza al hablar con personas mayores.

Una niña educada por hermanas de caridad, huya de la vida de familia, considere al matrimonio como una corrupción, y los placeres honestos como tentación de Satanás.

Para cumplir con Dios debe ocultar la belleza física con que la dotó la naturaleza e ignorar los progresos con que la ciencia enriquece paulatinamente a la humanidad.

Y para ser verdadera sierva del Señor, de abandonar a la familia y al mundo, soltándose tras los muros de un convento.

¿De que sirve un ser con estas inclinaciones?

¿Qué sería de los pueblos si las prácticas prevalecieran en las sociedades?

¡Felizmente la mujer libre por su escuela y numérica superioridad, desautoriza esas excepciones y cura a la vez esa dolencia del espíritu.

Las condiciones de la existencia y desenvolvimiento en la sociedad de la mujer emancipada, realizan en la actualidad una evolución trascendental, mediante los progresos de la razón ajustados a los principios de la ciencia.

SECCIÓN AMENA

III

Seis meses después, el Ticiano, no libre aún de la impresión desagradable y grata a la vez que le causara la visita hecha a la Duquesa de Ferrara, terminaba, en Venecia, su cuadro de *Diana y Acteon*, que era un verdadero prodigio.

El célebre maestro, halagado como nunca por la fortuna y tratando mano a mano con Papas y Reyes, no se sentía, sin embargo, libre de tristezas. ¡Era tan hermosa la Duquesa de Ferrara! ¡Hubiera sido tan feliz con sólo estrechar su mano!

En la duda de que ella hubiera sido la aldeana que se le apareció en la campiña, el caviloso artista quería atenuar sus rigores con el favor antes concedido. Ticiano hubiera dado todos sus lienzos por una mirada benévola de aquella mujer extraordinaria.

Sumido en locas meditaciones se hallaba en su estudio, desde cuyas ventanas se descubría el hermoso puente de Rialto, cuando se presentó un anciano severamente vestido de negro, pidiéndole audiencia. Después de algunas frases corteses y de hacer

pomposos elogios del lienzo que se hallaba en el caballete, el de lo negro expuso el objeto de su visita; necesitaba una *Diana* de tamaño natural y en el momento mitológico de recibir la fecundante lluvia de oro.

Convino en el precio, entregáronse cien florines a buena cuenta, y el pintor ofreció darle comienzo, tan pronto como encontrara modelo apropiado. La empresa, no era muy fácil: un modelo desnudo digno de justificar la más delicada de las mejoramientos del padre de los dioses, no podía tenerse tan a mano.

Una semana entera se pasó, y el artista no pudo hallar lo que buscaba. Las muchachas venecianas que ofrecían sus cuerpos al artístico sacrificio, no agradaban al maestro que se desesperaba por no hallar *Diana* digna de sus pinceles. Dos visitas hizo entre tanto el de lo negro, que al parecer tenía prisa en ver terminada la obra.

—¡Si no hallais modelo,—dijo la segunda vez,—preciso será convenir en que esperais que la amada de Jove descienda del Olimpo para contentaros!...

Y nada menos que esto hubiera sido menester, si no hubiera ocurrido un caso por demás extraño y prodigioso.

Díbase al diablo y se quejaba de la deficiencia de la forma carnal hasta con su amigo el Aretino, cuando fué a visitarle cierta Celestina de alto bordo, proponiéndole un modelo perfecto.

Abrió tanta boca el Ticiano escuchando sus proposiciones, porque eran por demás desusadas y exóticas: el modelo prestaba su cuerpo, pero quería recatar su rostro; es decir, que durante las sesiones de estudio conservaría, fiando en la noble palabra del pintor, un antifaz de terciopelo, yendo y viniendo en coche cerrado y con las necesarias precauciones para no ser vista.

El pintor aceptó la oferta, a pesar de la crecida suma que por ella exigía la corredora, y fijóse la hora y sitio en que debían comenzar los trabajos.

En efecto, al día siguiente, dispuestos el estrado en que debía reclinar a la amada de Júpiter, esta apareció sin velos ante el pintor, que lanzó un grito de asombro. Todos sus ensueños de belleza habían quedado eclipsados por aquella perfecta hermosura.

La curvatura perfecta de aquellos hombros, los suaves contornos de aquel seno, las líneas ondulantes de aquella cadera graciosa y esculpural, revelaban a la vendedora del monte Ida; Ticiano, sin ser *Paris*, no hubiera dudado lo más mínimo en otorgarle la codiciada manzana. En vano la mirada de Ticiano quiso hundirse como un puñal en el terciopelo que velaba aquel rostro; el golpe se embotó en la suavidad mate de la tela; en cambio, dos ojos brillantes y dominadores lanzaban sus rayos tras aquel muro negro, que se prolongaba hasta la boca.

Como de costumbre, la fiebre artística se apoderó del protegido de Paulo III, y mezclando *rosa* y *jazmín* sobre su paleta, comenzó a manchar locamente el lienzo imprimado.

A medida que la línea nacía, que el color se amontonaba, que el mode-

lo era transportado al lienzo de manera prodigiosa, los ojos negros lanzaban tras el antifaz relámpagos mas limpios y suaves, los brazos de *Dánae* caían con mas laxitud sobre los almohadones de plumas, el seno aquel se movía del modo más desigual y frecuente. Cuando el pintor, en el paroxismo de la inspiración, terminó el bosquejo de aquellas deliciosas formas y cayó sobre su asiento, cansado sudoroso, pálido, como si hubiera mezclado con el blanco de plata toda su sangre, la hermosa se arrojó instintivamente en un rico manto de cachemira y se preparó a partir.

Al ver esto, Ticiano, casi arrodillado casi extático, señaló el lienzo en el cual solo faltaba una cabeza digna de aquel cuerpo para completar el prodigio, y con acento trémulo, sordo, imperceptible, suplicó a aquella mujer, en nombre del arte y con las lágrimas en los ojos que se quitase la careta.

La *Dánae* de carne y hueso pareció presa un momento del éxtasis del artista, y llevándose la mano al rostro con un movimiento nervioso, se arrancó el antifaz sin contestar una sola palabra.

Ticiano sintió latir sus sienes como si las golpearan con un martillo de acero, y se arrojó a las plantas de aquella estatua humana, como el gladiador que pone el cuello bajo el pie de su contrario para que le estrangulen y acaben.

¡Su modelo, su *Dánae*, era la Duquesa de Ferrara!

BENITO MAS Y PRAT.

CORRESPONDENCIA

Chicago, Ill., U. S. A.

Sr. Redactor de EL CLAMOR PÚBLICO:

Es la opinión de muchos arquitectos que el cuadro de arquitectura que desplegará la «World's Columbian Exposition» sobrepasará en magnificencia a los antecedentes. Aunque tal opinión pueda ser influida por orgullo patrio, no por eso deja de ser cierto que la Exposición ofrecerá muchos puntos y grupos que figurarán, al menos, por su modo de ser y también puede decirse que se considerarán como magníficos y hermosos entre los edificios o grupos de edificios que jamás se hayan visto.

El cuadro en general se divide en tres grupos principales. Hacia la parte norte, en la mitad don se encuentran las actuales mejoras, quedarán situados los edificios de los varios estados de la Union y los de los gobiernos extranjeros. En las orillas de los lagos o de anchos prados y a lo largo de espaciosas promenidas, se hallarán estos edificios en grupos pintorescos y sombreados por árboles. El centro de este grupo principal lo formará el Palacio de Artes. A su extremo Sur oeste estará el edificio del Estado de Illinois en una península que se interna en la parte norte de la laguna formando así una union de este grupo con el que le sigue. El centro de este último no será formado por un edificio elevado sino por una isla en forma de bosque y rodeada por canales en cuyas orillas estarán situados los edificios.

Los edificios que se edificarán en el extremo sur de este grupo formarán a su vez un tránsito con el tercero, siendo este el grupo que quedará mas hacia el sur. Puede decirse que el último

grupo igualará al principal, hasta cierto punto, puesto que en el estarán los edificios internacionales mas importantes.

Volviendo al grupo del centro diremos que allí la naturaleza predominará hasta donde sea posible en empuja de este género. En los últimos grupos del sur y en los demas arriba, la arquitectura formará su principal elemento. También será adornado por jardines y la proximidad del gran lago o sea el mar que se encuentra en el interior, servirá para la creación de grandes canales ofreciendo de este modo varios lugares agradables y frescos.

Para completar este grupo es necesario añadirle el gran Muelle y Casino. En este punto, el muelle, que medirá 1500 pies de largo, se internará, en direccion oriente al lago, dividiéndose a su fin en dos ramificaciones que se dirijan, respectivamente, en direccion norte y sur. En la ramificación que va al norte estará el Casino, del cual mirándose hacia la orilla, podrá verse el centro de este grupo principal. La primera cosa que se verá en la orilla será un gran semicírculo formado por una sucesión de puentes arqueados, bajo los cuales correrán las aguas del Lago Michigan que irán a parar al canal que se extiende en línea recta hacia el occidente, en direccion al interior de los terrenos de la Exposición. En estos puentes habrá trece columnas con figuras alegóricas que representen los trece estados de originales de la Union Norte Americana. En el centro del círculo del cual estas columnas son partes estará una colosal estatua de la Libertad, en el medio del canal al lado oriente, del cual formará otro círculo concentrico sememejante al de las trece columnas. En ambos lados del canal y en direccion oeste habrá anchos prados con surcos de flores. En los extremos norte y sur de estos surcos se extenderán hacia el canal anchos caminos paralelos al lado de los cuales estarán situados algunos de los principales edificios internacionales de la Exposición. En el lado del norte contiguo a la orilla del lago se verá la parte sur de la fachada del gran Palacio de Industrias. Al occidente de éste se encontrará el edificio dedicado para la Electricidad, y detras de este último seguirá el edificio de Minas y Minas.

Al sur y en frente del Palacio de Industrias se hallará el edificio de Agricultura y al lado opuesto de los otros edificios el de Maquinarias. El extremo oeste del canal se hallará en línea con la parte occidental del edificio de Maquinaria, al sur, y el edificio de Electricidad al norte. Entre estos dos edificios habrá convenientemente formado un espacio ancho y vacante cuya anchura será igual a la del canal junto con los parques y caminos que lo rodean.

En el centro de este grande espacio estará el edificio de Administración de la Exposición, el cual formará el centro al mismo tiempo que la cumbre de este grupo.

Los edificios del rededor serán aproximadamente de la misma altura. Sobre este edificio se alzará una cúpula gigantesca la que dará al grupo una apropiada y majestuosa apariencia. Se dice que el edificio de la Administración será probablemente

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseo tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
OFICIAL 1º.—Manuel Losada.
" 2º.—Rufino Larrosa (hijo)
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.
COMISARIO URBANO—1º. Capitan don Adrian Fucó.
Id. id. 2º.—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suarez
ACTUARIO—Don Demetrio Ruy.
ALGUACIL—Don Marcelo Gonzalez.

Junta E. Administrativa Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Pedro L. Silva.
SECRETARIO—Don Vicente Koch.

Curia Eclesiástica Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don Olegario Berriel.
TENIENTE—Don José Llorente.

Administración de Rentas Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º.—D. Luis Cerone.
Id. 2º.—D. Justo Si-veira.

Inspección de I. Pública Calle de Maldonado, núm. 59
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet
CONTADOR—D. Andrés Espinal.
TESORERO—Don Manuel Verdastegui

Club Progreso Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Beeguer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaria, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sant.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médicos—Dres. D. Juan Russo Herrera y D. Armando Liveriero.
ITALIANA—Unión e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleya.
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero
MÉDICO CIRUJANO—PARTERO
Recibido en las Universidades de Turin y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turin.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1 112—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Conas a media cuadra de la botica del Sol.

Santiago Manegat Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cobollatí

Angel Ruiz del Valle Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 101

Agustin Estevarena Abogado calle 33 esquina Florida.

Serapio del Castillo Abogado calle de Buenos Aires, 116-Montevideo.

ZAPATERIA CATALANA
DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERÁPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico



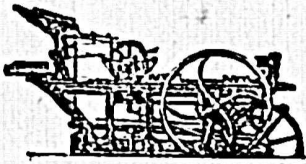
EL CLAMOR PÚBLICO

Probitud Elegancia Corrección Claridad
FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1890 CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas -- Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles -- Chicos y grandes pa-



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos -- Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías -- Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIEN \$ 5.00

EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 4.20
Tarjetas de visita

En precios y elegancia no hay posible competencia
OFICINA Calle del Olimar 149 MINAS

CONFITTERIA Y CAFÉ

CENTRAL

DE MELCHOR BEEGUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA COBOLLATÍ

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

163 CALLE DEL 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RABCO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un gran y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.

PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez- Escribano Público, 25 de Mayo, 200

Domingo Lenzi- Escribano Público, 18 de Julio, 116

Benito Bonasso- Agrimensor de número, 18 de Julio 197

Prudencio Montagne Agri- mensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo - En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Solier, Maldonado 123

Botica del Sol- Da Francisco I. Garrañada, calle 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier- Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte- CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleya.

Falivene y Perdomo Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmarajá.

Media Luna Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

Ladós Hermanos Molino a vapor y panadería, calle Lavalleya

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda De Flor nti no Holguera 33 esquina Olimar

José R. Espinosa Almacén, tienda y ferretería, 8 de Julio esquina Cobollatí

Juan Rigada Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero Gran confitería, café y billar, 18 de Julio esquina Maldonado

Enrique Monichon- Rematador y comisionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade- Procurador, Mayo 182.

Honorio Pereira- Procurador, Cobollatí 197.

Juan F. Insua- Procurador y comisionista, escribano de don Juan Villalón

Luis V. Fornari- Rematador, procurador y comisionista-Montevideo Plaza Independencia núm. 57.

Barraca del Ponton De Var' colo Zap' furozi, Marmarajá esquina Sarandí

La Ciudad de Londres- Tien- da y pasamanería de Antonio Larrea, Cobollatí esquina 33.

Juan Villalengua- Escribano Público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva- Escribano Público, calle Florida y Cerro Largo.

Baratillo Uruguayo De Antonio Cabrera, 18 de Julio esquina Maldonado.

Isidro V. Erro y C.º Almacén ferretería y casa de préstamos, Montevideo esquina Cobollatí

Isidro Helguera Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33

Lucas Requena y Garcia Procurador, Montevideo 155

Armeria De José Manfredi, calle de Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. - Precios módicos.

Alla Stella d'Italia Sastrecin de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un gran y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pañuelos, gustos escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia